

IN MEMORIAM

Fonoaudióloga Edith Schwalm

(1931 – 2017)

Primera directora de la Carrera de Fonoaudiología

Universidad de Chile

Maestra de fonoaudiólogos/as

Documento¹

Escuela de Fonoaudiología: notas acerca de su historia

Mariangela Maggiolo L.

Fonoaudióloga
Departamento de Fonoaudiología
Universidad de Chile

“El pasado es la gran certeza de la humanidad”

Edith Schwalm A. †

Fonoaudióloga
Primera directora de la Carrera de
Fonoaudiología
Universidad de Chile

¹ Este documento es una reproducción del publicado en el primer número de la Revista Chilena de Fonoaudiología en 1999.

El interés por el lenguaje oral es un asunto que ya preocupaba a los griegos en la antigüedad. La oratoria era un tema fundamental en la enseñanza de este pueblo y dedicaban a ella horas de práctica y entrenamiento. Del mismo modo, se intentaba buscar soluciones cuando algún individuo presentaba dificultades para expresarse oralmente; así, por ejemplo, los primeros registros sobre la tartamudez datan de ese entonces.

Los siglos que han transcurrido desde esa época hasta nuestros días han hecho posible que el estudio del lenguaje oral humano y sus trastornos sea una disciplina científica moderna que avanza vertiginosamente en el conjunto de las ciencias humanas.

La Fonoaudiología se ocupa de este ámbito y se define como la disciplina cuyo objeto de estudio es la comunicación humana oral como elemento principal de interacción entre los individuos, sus trastornos y las estrategias diagnósticas y terapéuticas que hacen posible su recuperación

Actualmente la población puede acceder a profesionales preparados rigurosamente para solucionar sus dificultades de comunicación oral y satisfacer de ese modo una necesidad esencial para la integración al grupo humano y, por lo tanto, para la socialización.

En 65 países del mundo existen Escuelas de Fonoaudiología, aunque no en todos se utiliza la misma nomenclatura para referirse a programas educativos que tienen un propósito similar. Es así como se pueden encontrar Escuelas de Foniatría, Logopedia y Audiología, Ortofonía, por mencionar algunas.

En la mayoría de los casos, las Escuelas de

Fonoaudiología están insertas en Facultades de Medicina, pero también se las encuentra en Facultades de Educación y Psicología, reflejando, en algún sentido, la vinculación de esta disciplina con las ciencias biomédicas y sociales.

En Chile, la Fonoaudiología tiene su historia, un pasado que, aunque breve, ha sustentado silenciosamente el crecimiento que hoy exhibe la disciplina.

El comienzo de la fonoaudiología en nuestro país

En la década del cincuenta, la existencia de un equipo de salud responsable del cuidado de la población era un hecho que implicaba el trabajo integrado de diferentes profesionales cuyas competencias y desarrollo propendían, por una parte, a una atención más integral de los enfermos y, por otra, a mejorar la eficiencia de la atención y el aprovechamiento de los recursos.

En este marco, existía un espectro de la población que no veía cubierto sus necesidades de solucionar sus problemas de comunicación oral, lo que motivó a algunos académicos y profesionales visionarios de la Universidad de Chile, que de algún modo se veían enfrentados al problema, a planificar la idea de formar un profesional especialmente preparado para dicho fin.

De este modo, el profesor Aníbal Grez Valdovinos planteó la idea de crear la Carrera de Fonoaudiología en colaboración con médicos del servicio de Otorrinolaringología del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, durante la decanatura del Profesor Doctor Hernán Alessandri.

Fue así como en el año 1955 el Decano Alessandri, acogiendo la iniciativa del profesor Grez, se contactó con médicos y fonoaudiólogos en Argentina, país en el que la Fonoaudiología tenía ya una importante tradición de formación universitaria, para llevar a cabo este proyecto. Posteriormente, con la autorización del Ministerio de Educación, se inició el primer curso de Fonoaudiología en abril de 1956.

La organización de este primer plan de estudios y los programas correspondiente estuvo a cargo del personal docente de la cátedra de O.R.L. del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, más un psicólogo y dos fonoaudiólogas argentinas contratadas especialmente por la Universidad, a tiempo completo, para hacerse cargo de la formación de estos profesionales.

Las alumnas del primer curso fueron en su totalidad profesoras normalistas seleccionadas, en primer lugar, por los directores departamentales del Ministerio de Educación y posteriormente por el grupo de docentes a cargo del programa. Se seleccionaron 21 profesionales de un total de 200 postulantes para dar inicio a este programa piloto.

El curso se planificó para tres años calendario (1956, 1957 y 1958) en consideración a que las 21 alumnas tenían estudios previos y experiencia profesional mínima de 5 años como educadoras.

En diciembre de 1958, egresaron las primeras especialistas en Fonoaudiología en Chile, con el título de "Fonoaudiologistas".

A continuación tuvo lugar un período de recesión y no se prosiguió con la formación de este tipo de especialistas en la Universidad. Sin embargo, durante los años 1960-1961, se crea la Sociedad de

Fonoaudiología, entidad que lucha por la recreación de la carrera. Con tal propósito, se constituye una comisión que elabora el proyecto durante un año. El informe de dicho análisis se presenta a fines de 1971 a la Universidad. El documento es analizado en la Facultad de Medicina mientras era Decano el Dr. Alfredo Jadresic, quien estuvo de acuerdo con la propuesta propiciando la reapertura de la carrera a comienzos de 1972.

Creación de la Carrera de Fonoaudiología en la Universidad de Chile

A partir del decreto de creación de la carrera, el ingreso se realizó por la vía regular para los estudiantes de enseñanza media, con algunos cupos para el personal administrativo de la Universidad que estuviera interesado en continuar estudios superiores, según la normativa vigente de la época.

En esa ocasión, ingresan 65 alumnos luego de un riguroso examen de preselección. Dicho examen tenía como objetivo constatar la normalidad física y psicológica de los postulantes a la carrera, en virtud de que se sustentaba que los profesionales fonoaudiólogos, dado su quehacer, no podían presentar alteraciones físicas incompatibles con el ejercicio profesional, ni problemas de personalidad que pudieran interferir en la relación terapeuta-paciente.

El plan de estudios y sus programas correspondientes fue aprobado por el Decreto Universitario N°2525 de marzo de 1972. En ese período, asumió como Coordinadora de Carrera la fonoaudióloga Sra. Edith Schwalm, quien había sido alumna de la primera promoción y contaba con amplia trayectoria en el ámbito de la educación.

También estuvo a cargo de la carrera la fonoaudióloga Sra. Ruth Bonilla hasta el año 1973, en que se cerró la carrera temporalmente producto de los sucesos políticos ocurridos en el país en septiembre del mismo año.

La reapertura de ésta se efectuó poco tiempo después al comienzo de 1974. En ese momento, se hizo cargo de la conducción de la carrera la fonoaudióloga Srta. Haydée Oyarzún quien también formaba parte del grupo de ingresadas en el año 1956 y que hasta ese momento se desempeñaba con un cargo en el Ministerio de Educación. Durante ese período, se hicieron modificaciones sobre la marcha en el plan de estudios con el propósito de ir complementando algunos aspectos de la formación del profesional. Paralelamente, se le asignó la responsabilidad de conducir el plan de estudios a la fonoaudióloga Sra. Edith Schwalm, hasta 1980. En ese mismo año, se reorganizó el plan de estudios, dictándose posteriormente un nuevo decreto universitario correspondiente al N°00824 de enero de 1981, con efecto retroactivo a la promoción de 1980, que planteaba un programa de estudios más definitivo.

Desde la perspectiva estrictamente curricular, la estructuración de estos primeros planes de estudios se basaba en modelos extranjeros, fundamentalmente argentinos, con una orientación de carrera técnica, entendida como de colaboración a la función médica. Esta observación da cuenta de la realidad de la disciplina en ese tiempo y probablemente el currículum respondía a las exigencias sociales del momento, entregando la formación adecuada para el tipo de profesional que se requería entonces.

Pero el paso del tiempo, que trajo consigo progresos importantes en este campo del conocimiento, requería, a su vez, cambios en el perfil profesional que se había definido inicialmente y, por ende, en la estructura académica que se hacía cargo de aplicar el currículum y en éste mismo.

Bajo la coordinación de la fonoaudióloga Srta. Nelly Pino, quien en la década del setenta ya formaba parte del cuerpo docente de la carrera, se concretaron nuevas modificaciones curriculares y se amplió el número de docentes que conformaban la planta de la carrera.

Dichos cambios, aunque tímidos aún, obedecían principalmente a la conformación paulatina de un cuerpo de conocimientos particular que iba adquiriendo tintes de una disciplina. Este aspecto merece una reflexión especial, sobre todo si se considera que la Fonoaudiología en ese momento era percibida en nuestro país, tanto en el ámbito médico como en la población en general, como una técnica derivada de la medicina, la cual se había originado en el equipo de salud a partir de requerimientos específicos de la población.

Sin embargo, en el concierto internacional disciplinario, la Fonoaudiología comenzaba a ocupar un espacio propio.

A lo anterior, se suma el aporte de información proveniente de otras disciplinas del campo de las Ciencias Sociales, como la Lingüística y la Psicología, que propició una visión más amplia e integradora de los trastornos de la comunicación oral, ampliando los horizontes de la Fonoaudiología más allá del ámbito médico.

Desarrollo de la carrera

Las exigencias de formación iban en aumento y entre los años ochenta y noventa se fue haciendo necesario disponer de un espacio físico más apropiado que albergara al cuerpo docente de la carrera, constituido en ese entonces por cinco académicos. Es así que fue instalada físicamente en antiguas dependencias de la Facultad de Medicina ubicadas en lo que actualmente es parte del estacionamiento de académicos en el sector de calle Zañartu. Posteriormente, fue trasladada en el año 1985 al campus oriente de la Facultad, compartiendo el llamado Edificio Yarur con la Carrera de Terapia Ocupacional.

Dos años más tarde, se produjo un nuevo traslado al campus norte y se ocupó las dependencias de la antigua Escuela de Enfermería de la Facultad, edificio en el que actualmente sigue ubicada.

Durante este tiempo, en el año 1989, la carrera quedó a cargo de una Comisión Coordinadora, debido al retiro de la Universidad de la Srta. Pino quien hasta ese entonces continuaba en la coordinación de la misma. Dicha comisión estaba constituida por la Sra. Alicia Jofré, psicopedagoga y docente de larga trayectoria en la carrera quien la presidía, por la docente, fonoaudióloga Sra. Mariangela Maggiolo y por el Dr. Archibaldo Donoso, profesor titular de Neurología de la Facultad, docente y permanente colaborador de la carrera.

La mencionada comisión tuvo la tarea, en un primer tiempo, de consolidar algunas modificaciones curriculares que era necesario realizar y también de definir más claramente la organización interna y los objetivos de la carrera. Esto último en virtud, por un

lado, del crecimiento que había tenido en cuanto a recursos académicos propios y, por otro, al crecimiento general que las otras carreras habían logrado en el contexto de la facultad lo que ameritaba que la Carrera de Fonoaudiología se posicionara de una forma diferente en ese mismo contexto.

En este marco, la carrera se fue abriendo a otras actividades en forma más regular como lo es la docencia de postgrado y la extensión, estableciendo cursos de educación continua y programas de capacitación en el postgrado y desarrollando convenios docentes asistenciales que además de la asistencia beneficiaron directamente a las actividades docentes.

Estos logros se vieron consolidados gracias al espíritu visionario y comprometido de la profesora Jofré, quien supo liderar la conducción de la carrera con una mayor participación de los académicos y objetivos claros de desarrollo. Esto hizo posible definir mejor las tareas y adoptar una identidad como cuerpo académico sustentando el crecimiento. Desde otra perspectiva, la evolución vertiginosa de los conocimientos en los últimos años y en particular de las disciplinas relacionadas con la Fonoaudiología ha permitido la definición de un objeto de estudio y objetivos propios de ella constituyéndose en una disciplina tal como fue definida al comienzo de este documento. Lo anterior permite desarrollar supuestos teóricos, conceptos propios de este campo del conocimiento, los que sumados al desarrollo en el ámbito pedagógico ha hecho posible el planteamiento de nuevas propuestas curriculares.

Es así que en 1990, por el Decreto Universitario N°001492, se aprueba un nuevo currículum para la

carrera el que fue producto de más de un año de trabajo regular con diferentes comisiones de académicos vinculados a la formación de fonoaudiólogos. Entre ellos el Dr. René Oyarzún, destacado otorrinolaringólogo que ha estado hasta hoy vinculado a la docencia en el área de los trastornos de la voz, al igual que el Dr. Donoso en el área de los trastornos de la comunicación en el adulto, la profesora María Mercedes Pavez, lingüista, docente de la carrera desde sus inicios en 1972 por mencionar sólo algunos.

Pero la labor en materia curricular debía continuar. Los conocimientos actualmente aumentan en forma logarítmica y en el momento de la titulación de una promoción de profesionales existe ya una cantidad considerable de nuevos conceptos de los que hay que dar cuenta.

Como no es posible la inclusión de todos ellos en la formación regular, pues produciría una hipertrofia, desagregación y pérdida de coherencia del currículum, se requiere orientar los planes de estudios hacia el desarrollo de habilidades de aprendizaje y de mayor autonomía por parte de los alumnos.

Lo anterior llevó a poner en marcha en 1995 un nuevo currículum que incorpora un quinto año de estudios y el otorgamiento del grado de Licenciado en Fonoaudiología al término del cuarto año; plan que corresponde al vigente actualmente en la Escuela

Un año antes de la implementación de este nuevo currículum, se inició en el año 1994 el estudio para transformar las carreras de la salud en escuelas, tarea que también involucraba a la Carrera de Fonoaudiología. Este fue un trabajo largo y arduo,

porque implicaba darle por primera vez a la carrera una estructura formal dentro de la Facultad y no meramente funcional como lo implica el ser sólo una carrera. Esta propuesta fue apoyada por el decano de la época Dr. Eduardo Rosselot, decretándose la nueva estructura en noviembre de 1996.

Esta breve reseña de nuestra historia denota un gran crecimiento. Actualmente, la Escuela de Fonoaudiología tiene una planta de 15 académicos, incluida su actual directora y tres funcionarios administrativos que se hacen cargo de las labores de secretaría y de servicios.

Está organizada en cinco unidades académicas: el área de comunicación oral infantil y adolescente; el área de voz; el área de audiolgía; el área de la comunicación oral en el adulto y el área de lingüística aplicada. Cada una de ellas se hace cargo de las actividades académicas pertinentes al quehacer universitario: docencia, investigación, extensión y asistencia, lo que hace posible la formación de excelencia de nuestros profesionales fonoaudiólogos y cautela el desarrollo de la disciplina que asegura, a su vez, la actualización de la enseñanza.

Aún queda mucho futuro por delante, pero es necesario que las actuales generaciones de fonoaudiólogos y todas las que vendrán sepan cuáles fueron sus raíces y las reconozcan como propias. Sólo así sentirán, en la certeza del pasado, que el árbol del conocimiento que eligieron ascender se sustenta sólidamente.